# MIS QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS EN CRISTO

Al iniciar nuestra décimo quinta campaña de Fe del Obispo, me pongo a reflexionar en lo que vivimos el año pasado, las adversidades fueron muchas, pero su generosidad fue aun más grande. Su generosidad es realmente una inspiración para mí.

Creo que el titulo de nuestra campaña de este año, de la carta de San Pablo a los Corintios no pudo ser más apropiado. Cuando nos devasto el huracán Rita, el titulo de la campaña de ese año nos retaba a compartir de nuestros bienes y que confiásemos en Dios quien nos empodera. Estoy seguro que el pasaje de este año nos alienta a seguir adelante.

El huracán Ike nos ayudo a entender cuan interdependientes somos. Todos aquellos que no fueron afectados de manera severa, ayudaron a todos aquellos que si lo fueron. Los ministerios diocesanos que gracias a esta campaña existen, respondieron a los más necesitados, Caridades Católicas, las oficinas de la juventud, de Ministerio Hispano, de Corresponsabilidad, de Comunicaciones, de Formación Católica para la Vida, ayudaron a individuos y apoyaron a las parroquias en su labor de reconstrucción. Esta experiencia de vida nos ayuda a recordar que todos somos miembros del cuerpo místico de Cristo.

Yo se que ustedes, al igual que los habitantes de Filipo, a quienes que Pablo dirige sus palabras, están siempre consientes de el deber que tenemos de hacer el trabajo de Jesús; y Ike nos ayudo a renovarnos en este compromiso. Ahora de nueva cuenta tenemos la oportunidad de comprometernos con la comunidad del Sudeste de Texas, otra oportunidad de compartir y hacer realidad el ministerio de Nuestro Señor y Salvador por medio de la apelación.

Estamos viendo que nuestras necesidades están en aumento en estos tiempos de retos. Yo estoy seguro que el mismo Cristo nos dará la fuerza que necesitamos para salir adelante. Todos los que no estamos sufriendo los retos de estos tiempos, tenemos una responsabilidad mas grande para que las mas de 110,000 personas que se ven beneficiadas anualmente con nuestros ministerios diocesanos y caridades católicas sigan recibiendo la buena nueva del Evangelio. Les pido que sean generosos al llamado de Cristo de compartir de sus dones con toda la comunidad, y les pido que antes de hacer su compromiso, se pongan a meditar en las cosas que Dios les regala diariamente y así de esa forma nos podamos comprometer con nuestros hermanos y hermanas que necesitan de nuestra ayuda.

En Cristo,

S.E.R. Monseñor Curtis J. Guillory, SVD, DD
Obispo de Beaumont